1 - mayo - 1971

Nº 52

ZUTIK !

(edición en castellano)

ORGANO DEL BILTZAR TTIPIA DE
EUSKADI TA ASKATASUNA (E.T.A.)

SOBRE LA VI-ASAMBLEA

Como lo viene haciendo periodicamente desde hace unos años, la policia nos ha obsequiado en estos días con un nuevo serial, puntualmente servido por la prensa fascista, en que se da una determinada versión de nuestro proceso revolucionario y de nuestra organización, a la que se considera fraccionada (!nada menos!) "en 5 ó 6 grupos que utilizan la firma E.T.A.". Ya en diciembre, durante la gran movilización popular en torno al proceso de Burgos, esa misma prensa, como quien ha oido campanas, había intentado desinformar al pueblo vasco con noticias e insinuaciones contradictorias sobre el desarrollo y desenlace de nuestra VI Asamblea. En la misma época, numerosas "hojas negras" firmadas "E.T.A.", fueron distribuidas por la policia con distintas acusaciones de un grupo a otro, pero todas ellas igualmente burdas y con la misma conclusión: "No hagais caso a nadie, esperad las consignas de la verdadera E.T.A." La intención desmovilizadora y confusionista está tan clara como su fracaso. De todas formas, estos refinamientos propagandisticos, a que tan poco acostumbrados nos tenían, y que recuerdan más bien el estilo de la CIA, deberán servirnos para agudizar nuestra vigilancia.

Agudizar nuestra vigilancia significa que en definitiva sea el pueblo quien pueda discernir con claridad y denunciar las falsas informaciones y propagandas que el régimen fascista, a traves de sus diversos instrumentos (periódicos, radio, televisión, etc.) intenta meternos para confundir y desanimar. Pero el pueblo solo puede llegar a ésto si se va politizando, si las organizaciones de vanguardia van explicándole, a través de sus órganos de información y propaganda, el carácter del Estado y sus instrumentos de represión y engaño; si los hombres de estas organizaciones de vanguardia estan en cada barrio, en cada pueblo, en cada fábrica encabezando la lucha diaria de las masas.

Por desgracia nuestra organización dista aun mucho de ser la organización de vanguardia de la clase obrera. Una manifestación de esta situación viene dada por el hecho real de que hemos sacado varios "Berriak" (publicación politico-informativa) pero ningun "Zutik!". Esta publicación , órgano teórico-político de nuestra organización no ha podido ser sacada hasta ahora; y ello no es porque no hayamos querido o porque no hayamos sido conscientes de su importante necesidad, sino por los enormes trabajos que nos está costando analizar, aunque mínima pero científicamente nuestra evolución histórica, nuestra VI Asamblea, así como nuestra situación interna y significación histórica actual ante la clase obrera y el pueblo vasco.

Todo ésto es muy importante, pues de que seamos capaces de interpretar correctamente la historia de nuestra organización, y en particular los fenómenos que últimamente la han convulsionado, de pende en gran parte el que la clase obrera vasca, en lucha por la libertad nacional y por el socialismo, pueda hallar en E.T.A. un eficaz instrumento para desarrollar el proceso de su emancipación.

ETA: HISTORIA DE UNA CRISIS CONTINUA

LINEAS GENERALES QUE CARACTERIZAN NUESTRO PROCESO:

En cierto sentido, la historia de E.T.A. es la historia de sus propias contradicciones; es una historia construida en el zigzageo de sus propias crisis, de su autoenfrentarse continuo. Es la historia de una organización que se crea, se descompone y se vuelve a crear. Es, nuestra historia, una ruptura y un violento choque, casi constante, con los pasos que anteriormente habíamos dado.

En el año 1959, tras un periodo virtual de 5 años con el nombre de EKIN primero y un corto maridaje de 11 meses con E.G.I. después, toma E.T.A. su nombre actual y cobra un fuerte desarrollo. Se daba entonces un marco idoneo para ello y para que surgieran iniciativas radicales. Y es evidente que aun sin salirnos del círculo de la ideologia nacionalista, E.T.A. fue desde sus inicios una organización radical.

En esa época, la crisis económica de la pequeña burguesia vasca, agudizada con las medidas estabilizadoras de Ullastres, es manifiesta. Muchos pequeños comerciantes de las ciudades se arruinan y gran número de talleres de transformación, sobre todo en Gipuzkoa, se ven obligados a cerrar. La exasperación de esta pequeña burguesia, la decadencia económica de sus sectores industriales y comerciales, su falta de instrumentos políticos de expresión, la existencia de un férreo centralismo junto a la carencia absoluta de dinámica de las organizaciones nacionalistas clásicas constituyen ese marco idoneo en el que se dan ese desarrollo y esas iniciativas radicales.

E.T.A. nace como producto de un grupo de jóvenes, fundamentalmente intelectuales y estudiantes, de la pequeña burguesia. Y estos dos factores: la juventud que les llevará a ser radicales y la intelectualidad que les dará independencia y cierta formación cultural, seran dos factores que la determinan en su nacimiento a tomar una linea radical, poco habitual en los partidos nacionalistas clásicos.

Esta radicalización pequeño burguesa a la

que nos venimos refiriendo se refleja desde su nacimiento en el carácter de los objetivos que pretendemos conseguir. Nuestras formulaciones independentistas, de separación absoluta de Euskadi y de destrucción del aparato político del enemigo, no eran en absoluto semejantes al estatutismo pacifista y clericalista del nacionalismo clásico. Poco a poco, esta formulación de nuestros objetivos, apoyada teoricamente en las experiencias guerrilleras de otros pueblos, nos llevaría a plantear unos metodos de lucha también radicales. El intento del descarrilamiento del tren el 18 de julio de 1961, abre el método de lucha armada que nos caracterizará en nuestro desarrollo histórico. Y serán esas bombas, esos tiros, esas armas, unidas a la feroz represión a la que desde siempre hemos estado sometidos, lo que permitirá nuestro despegue y despertará las simpatias y el acercamiento de sectores estudiantiles y pequeño burgueses, así como una progresiva militancia de jóvenes obreros nacionalistas que encontraban en nuestra lucha el camino mas adecuado dentro de su concepción nacionalista pequeño-burguesa de conseguir la libertad nacional de Euskadi.

Sin embargo, ?Puede decirse que E.T.A. haya representado y defendido los intereses de la pequeña burguesia?

A nuestro juicio contestar con un si o un no sería una forma inexacta de responder a tal pregunta. La respuesta mas correcta sería decir que nuestra lucha reflejaba la situación de esa pequeña burguesia; pero la forma de lucha directa que casi desde el comienzo desarrolla E.T.A., desborda continuamente lo que tal clase (sobre todo sus sectores propietarios: pequeños industriales y comerciantes) está dispuesta a arriesgar. Por otra parte, la característica esencial de la pequeña burguesia es la de no poseer unos idénticos intereses toda ella ni una alternativa autónoma global que ofrecer. En este sentido E.T.A. refleja también esa inestabilidad. Y el reflejo de esta inestabilidad, de la irracionalidad, que en nuestras circunstancias caracteriza a la pequeña burguesia, se manifiesta en esas crisis continuas y constantes que sufrimos en nuestro proceso organizativo hasta que la existencia de una masiva base social obrera y el estudio del socialismo científico rompen definitivamente con esta trayectoria zigzageante y nos coloca al lado del futuro histórico, de la clase obrera, de la revolución socialista.

También cuando nació E.T.A., y en los primeros años de su historia hubo jovenes obreros en nuestra organización. Pero su presencia no era reflejo directo de los intereses de su clase, sino de la ideologia nacionalista que les impregnaba absolutamente y que encontraba en nuestros métodos de lucha el camino más adecuado, desde el nacionalismo burgués, para alcanzar la liberación de Euskadi. Sólo cuando estos obreros y el socialismo científico presentaron un poder, una fuerza interna frente a la pequeña burguesia en el seno de nuestra propia organización, los zigzageos reflejo de esta clase se convertirán en la crisis del enfrentamiento entre dos clases dentro de E.T.A. y llevarán a esta a convertirse en una organización proletaria.

Es por esto que a propósito de nuestra trayectoria organizativa puede hablarse de la coexistencia, durante varios años, de un radicalismo cuasi-revolucionario en los métodos de lucha con un contenido político masbien centrista. Veamos ésto mas en detalle.

Tras la derrota de las fuerza populares en el 39, tras el trauma de la no intervención aliada y el fracaso de la experiencia de las guerrillas, la mayoria de las fuerzas de oposición se habia resignado, a pesar de la durísima y sangrante represión , a una política de espera, que iba permitir al bloque dominante -cada vez mas penetrado por los tecnócratas del OPUS DEI- intentar, en los años sesenta, su maniobra "integradora".

En el campo nacionalista, el estampido de la bomba que volaba la estatua de Mola en el Arenal de Bilbao ponía fin a la voluntariosa actividad de la Junta de Resistencia, cuyos principales miembros, tomaban poco después el camino del exilio desde donde absorvidos por la burocracia del P.N.V. o del Gobierno Vasco, se dedicarían en adelante a ciertas esperanzadas apuestas sobre las distintas enfermedades que en cuestión de meses iban a fulminar al dictador de El Pardo.

Entre tan vana espera por una parte y la "reconciliación" por otra, la acción directa de E.T.A. tiene la virtud de, por una parte paralizar la maniobra integradora que, tras el referendun-farsa del 14-12-66, aparecía, ante los ojos de los gobernantes, como definitivamente viable; y de otra, desenmascarar a todos los pretendidos lobos con piel de cordero que escudados tras las frases de "hoy no hay condiciones", "esos métodos van contra la secular democracia de nuestro pueblo" y demás pamplinas no hacían sino esconder su pacifismo y su vergonzante derechismo, es decir: su miedo a la revolución.

Para nosotros no cabe duda de que la influencia de E.T.A. en este proceso ha sido grande; y no sólo en Euskadi, sino en todo el Estado. El doble desenmascaramiento:

- -de la política directamente represiva, fascista, terrorista, de TODA la oligarquia- que pretendía integrar al pueblo tras el- engaño de ciertas libertades que nunca ha concedido;
- -del pacifismo y conformismo de la oposición tradicional,

debe ser apuntado, en gran parte, a nuestro juicio, en el haber de la práctica desarrollada por E.T.A.

A esta práctica la hemos llamado cuasi-revolucionaria. Por que cuasi?; por dos razones:

a) Por realizarse en presencia, pero al margen, al lado pero no desde, las masas.

b) Por el marco ideológico y las perspectivas políticas globales desde las que se lanzaba y explicaba dicha práctica.

Veamos esto:

X AL MARGEN DE LAS MASAS:

Mikel Etxeberria recordando su odisea de Orozco, nos escribía hace unos días: "El pueblo tiene una ligazón sentimental con E.T.A. que a veces se transforma en apoyo directo; pero a nivel general ....no podemos decir que -- E.T.A. arrastra al pueblo. Tenemos al pueblo aplaudiéndonos desde el balcón pero pocas veces en la calle, luchando el ....,Lo de diciembre es otra cosa y ese es el camino...."

Esta apreciación nos parece muy justa. Si - por una parte es innegable la popularidad de nuestras siglas en amplios sectores, no es - menos cierto que las masas han percibido -- nuestras acciones como algo mas o menos lejano a ellas que pasaba al margen de sus preocupaciones y luchas cotidianas en las fábricas, en los barrios, en la universidad, etc. El tipo de activismo individualista, alejado de la práctica política del pueblo trabajador, que durante tantos años nos ha caracterizado , nos ha impedido un anclaje real en las masas y una presencia estable en sus luchas. A falta de este anclaje, el activista- había de enfrentarse sólo y directamente - contra todo el aparato represivo. El militante quedaba totalmente expuesto a los golpes de la represión sin el respaldo de un movimiento de masas. Se acababa cayendo en un - círculo cerrado: La represión impide la implantación estable en los movimientos de masa, y esta falta de implantación facilitaba la represión. Esta situación conducía a ETA a dar todos sus pasos montada casi exclusivamente, sobre el caballo de la actividad armada, por lo que la mayor de nuestra práctica organizativa estaba en función de ella.

El que nuestra práctica de lucha se mantuviera fundamentalmente al margen de las masas - no era debido, en todo caso, a motivos circunstanciales. Era la consecuencia lógica de nuestra política, la cual venia determinada por el estrecho marco ideológico en que nos movíamos y del que no lográbamos salir. Este marco ideológico se llama nacionalismo burgués.

X EL MARCO IDEOLOGICO: NACIONALISMO

Aun desmarcándonos del archireaccionario clericalismo tradicional del P.N.V., la alternativa ideológica que E.T.A. plantea en sus primeros años no es, en lo fundamental, distinta de la de aquel. Mas bien se reprocha a los jelkides del P.N.V. el no ser consecuentes con la doctrina nacionalista que predican; es decir: que no llevan el independentismo hasta el final.

La novedad que aporta E.T.A. no es, por tanto, ideológica, sino que se encuentra mas - bien al nivel de los métodos y la formula -- ción de algunos objetivos políticos. Los principios elaborados en nuestra primera Asam -- blea (mayo 62) remiten continuamente a la - ideologia nacionalista burguesa tradicional con sus manifestaciones de chauvinismo ("única lengua oficial sera el euskera", "defensa de los valores genuinos vascos"...); de anticomunismo (..."contra cualquier régimen dictatorial, sea fascista o comunista", "defensa de los intereses nacionales contra los intereses de clase o grupo"); de reformismo - ("creación de cooperativas", "cogestión de - capital y trabajo en las empresas") o, en -

---

"Cuales deben ser las exigencias fundamentales de todo marxista en el analisis de la cuestión de las formas de lucha?. En primer lugar, el marxismo se distingue de todas las formas primitivas del socialismo en que no liga el movimiento a una sola forma determinada de lucha. El marxismo admite las formas mas diversas de lucha; ademas no las"inventa", sino que generaliza, organiza y hace conscientes las formas de lucha de las clases revolucionarias-- que aparecen por si mismas en el curso del movimiento. Enemigo absoluto de toda formula abstracta, de toda receta doctrinaria, el marxismo exige que se preste mucha atención a la lucha de masas que se está desarrollando, la cual, a medida que crece la conciencia de las masas, a medida que las crisis politicas y económicas se acentuan, engendra procedimientos -- siempre nuevos y siempre mas diversos de defensa y de ataque. Por esto, el marxismo no rechaza de plano ninguna forma de lucha . El marxismo no se limita en ningún caso a las formas practicables y existentes sólo en un momento dado, admitiendo la aparición inevitable de formas de lucha nuevas, desconocidas de los militantes de un periodo dado, al cambiar la coyuntura social. El marxismo, en este sentido, aprende, si puede decirse así, de práctica de las masas, lejos de pretender enseñar a las masas las formas de lucha inventadas por sistematizadores de gabinete.

(LENIN, del artículo "La guerra de guerrillas)

fin, de humanitarismo burgués ("respeto a la dignidad de la persona humana").

La ideologia nacionalista vasca, surgida en Euskadi Sur como respuesta de las clases medias ante la opresión a que está sometida por parte de la alta burguesia (sustentadora a su vez de la ideologia nacionalista-imperialista española) es aceptada por E.T.A. como ideario. Muestra exacta de esto son nuestras continuas declaraciones de considerar que los oligarkas vascos "no son vascos sino españoles"; llegando a identificar (en el articulo "Nacionalismo Revolucionario", aparecido en Branka n° 1) progreso = vasco, reacción = espanol.

Los desacreditados conceptos inequivocamente racistas de los fundadores del nacionalismo vasco son sustituídos por otros mas a la altura de nuestros tiempos: se habla así de etnia, de conciencia nacional, de cultura, de pueblo, etc.. Pero el basamento sigue siendo el mismo: Existe un pueblo vasco con unos intereses nacionales dados, comunes a las varias clases que forman la comunidad nacional. Lo que estaba en el fondo era el enmascaramiento de la real lucha de clases existente entre unos vascos (los explotados) y otros vascos (los explotados) que justificasen los planteamientos interclasistas (es decir: nacionalistas) de que partíamos.

En este contexto nuestras repetidas declaraciones de socialistas se mantenían por lo general a nivel de formulaciones mas o menos completas en nuestras publicaciones pero sin que estuvieran, apenas, determinadas en función de las tareas socialistas a realizar: tareas que en Euskadi deben tener como base principal al movimiento obrero. Es decir, no nos fijábamos demasiado en lo fundamental: una organización socialista es aquella que coloca en el centro de su estrategia los intereses de la clase obrera y combate por la realización del objetivo histórico de dicha clase: el fin de la explotación.

La imposibilidad de rebasar el marco ideológico nacionalista (interclasista) nos conducía a estas ambigüedades. Nuestro socialismo se quedaba en el papel, no se plasmaba en una práctica concreta entre las masas obreras. Incluso nuestros militantes de las fábricas se veían a menudo dedicados a tareas que no eran propias de un obrero revolucionario sino mas bien de un demócrata burgués que lucha contra la opresión nacional. (§)

EL MARCO POLITICO: TESIS COLONIALISTA.

La concepción interclasista inherente a la ideología nacionalista burguesa de que partíamos, junto con el tipo de práctica política que veníamos desarrollando condujo a la necesidad de armonizar ambas cosas en un todo. Este armonizar así lo encontramos en la concepción segun la cual la opresión nacional de Euskadi se debe al hecho de estar colonizada por España y Francia. Por ello el objetivo es la destrucción del aparato colonizador hispano-francés destacado por dichas metrópolis en Euskadi, mediante un proceso de lucha creciente, violenta, en que, a partir de acciones de la minoria de vanguardia (y por efecto de la represión indiscriminada contra todo el pueblo) el citoplasma popular iría paulatinamente engrosando el primitivo núcleo de combatientes. La acción guerrillera de éstos sólo cesaría el día en que para los estados colonizadores la explotación de Euskadi dejase de ser rentable.

Quedaba justificado de esta forma:

- -El tipo de lucha minoritaria y de activismo individualista que desarrollábamos y que se explicaba como parte de un proceso general que algun día comenzaría.
- -La concepción de unos intereses comunes a la nacion vasca entera (es decir de todas sus clases), opuestos a España y Francia, potencias colonizadoras de nuestro pueblo.

Esta concepción, expuesta por primera vez, de forma sistemática en el folleto "La Insurrección en Euskadi", escrito en 1963 y publicado a principios del 64, sigue siendo mantenida hoy por el grupo excluido de la organización en la VI Asamblea. En el folleto del año 63 se hablaba de "guerra contra España", de "los españoles que, en tanto que españoles, lo mismo de que sean de derechas que de izquierdas" etc., del mismo modo que en diciembre último se ha declarado lo de "no somos antifranquistas, somos anti-españoles" o lo de "España asesina a 6 patriotas vascos".

Lo que de progresista tiene el plantear de forma inequívoca la necesidad de la violencia revolucionaria (aspecto que ya está presente en "La Insurrección en Euskadi") queda anulado tanto por el hecho de ser planteado desde una concepción estrechamente chauvinista (nacionalismo burgués), como por el hecho de prescindir, de una forma idealista, de la necesidad del trabajo organizado entre las masas -en el seno del proletariado en particular- limitándose por el contrario a esperar que el desencadenamiento de la represión ocasionaría por si mismo el encuadramiento revolucionario de tales masas en las filas de los combatientes.

(§) Por supuesto, un obrero revolucionario tiene que luchar por toda reivindicacion democratica y en Euskadi, por la libertad nacional en especial; pero eso no debe significar que el objetivo socialista -el objetivo especifico de su clase- quede aplazado, luchando primero por una Euskadi libre pero capitalista, y luego ya veremos. Ni debe entenderse como que la lucha socialista es un metodo entre varios posibles, sino justamente la lucha del proletariado, la manera como los trabajadores resuelven toda forma de opresion.

CAMBIO DE BASE SOCIAL.

A la contradicción relativa que suponía la coexistencia de métodos radicales de lucha con una ideología burguesa, conservadora, encubridora de las contradicciones entre las clases, vino a sumarse un nuevo elemento distorsionador de todo posible equilibrio en el seno de nuestra organización: el paulatino cambio de su base social.

Debido a la inoperancia de los partidos de izquierda (cada vez mas sumidos en una desvaida socialdemocracia), debido también a nuestra actividad directa e incesante contra el aparato del enemigo y debido sobre todo a la aureola mas o menos "heróica" de que dicha práctica y la estupidez de los órganos de contrainformación fascistas nos habia investido, números os jóvenes obreros comenzaron a entrar en E.T.A..

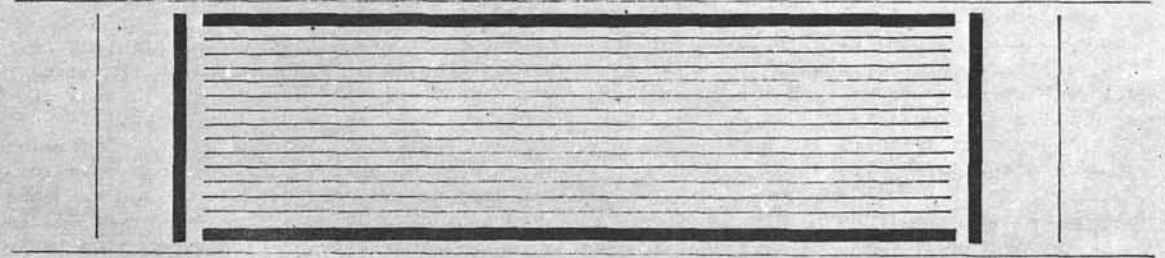
A partir del asesinato del 7 de junio del 68, (Etxebarrieta) este proceso se acelera notablemente. Pero tanto la ideología, como las lineas maestras de la estrategia, como asi mismo los métodos populistas empleados se mantienen prácticamente inalterables, sin diferencias cualitativas.

La última Asamblea, como las reuniones periódicas del Biltzar Ttipia, sirven no sólo para sancionar avances reales de E.T.A., sino sobre todo, para poner de manifiesto la imposibilidad de un despegue definitivo mientras se siga aferrado a los viejos postulados del nacionalismo burgués. La presencia en las filas de la organización de determinados elementos "prestigiosos" representantes de las concepciones mas atrasadas, imponen una y otra vez, soluciones de compromiso.

Se va viendo de una forma cada vez mas neta que E.T.A. es una organización asentada sobre dos clases. El resultado es casi siempre y a pesar del radicalismo en los métodos y las proclamas, una política vacilante, bamboleante, centrista en el fondo. Desde de nuestras tomas de posición política internacional (como la condena de la intervención en Checoslovaquia que fue seguida de una rehusación de haber metido la pata cuando se hizo pública la posición de Fidel Castro) hasta las relaciones con el P.C., con el P.N.V., etc., hoy diciendo mañana desdiciendo; lo mismo en casi todos los problemas políticos que van surgiendo.

En E.T.A. había obreros. Lo que se carecía era de una politica obrera, de unas consignas y orientaciones específicamente proletarias. Al concebirse la lucha obrera y la lucha por el socialismo como una de las formas posibles de acelerar la liberación de Euskadi y no como el centro de nuestro combate contra el fascismo y sus beneficiarios, nuestra posición ideológica venía reflejada por la frase perfectamente vacia que todavia hoy repiten algunos de los excluídos en la VI Asamblea: "Nosotros no somos anti-marxistas". Es decir: encubrir la falta de perspectivas políticas con una declaración puramente negativa.

Lo mas grave era sin embargo, que esa posición centrista (o lo que es equivalente: esa falta de política clara e independiente) era interpretada por algunos como muestra de capacidad política, de perspectivas "dialécticas", de imparcialidad objetiva. Esta concepción ideológica, insistentemente señalada por Marx como característica propia de los sectores mas politizados e instruídos de la pequeña burguesia, era un reflejo de la concepción ideológica nacionalista burguesa que impregnaba nuestra actividad.



El pequeno burgués, en una sociedad avanzada y por efecto necesario de su propio estado, se hace de una parte socialista y de otra parte economicista. Es decir que se siente deslumbrado por la magnificencia de la alta burguesia y simpatiza a la vez con los dolores del pueblo. Es al mismo tiempo burgués y pueblo. Se vanagloria, en su fuero interno, de su conciencia de ser imparcial, de haber encontrado el justo equilibrio, pretende ser considerado en el justo medio. Un tal pequeño-burgués diviniza la contradicción, pues la contradicción es el fondo de su ser. No es sino la contradicción social puesta en acción y debe justificar en la teoria lo que el ya es en la práctica.

(MARX; Carta a Annenkov, 28-12-1846)

PROCESO DE REFLEXION Y ANTECEDENTES DE LA VI ASAMBLEA

HASTA LA APARICION DE LAS PRIMERAS PONENCIAS.

En el Biltzar Ttipia celebrado en la segunda quincena de Agosto del 68 se plantea por primera vez de una forma consciente la necesidad de superar las ataduras y ambigüedades que nos mantienen siempre al borde del cambio hacia una organización de clase. Arrastrados por una inercia populista que cuando menos ha tenido la dudosa virtud de ponernos de moda, el necesario corte no acaba de producirse jamás. Se plantea la necesidad de potenciar organizaciones específicamente obreras, creando células en las fábricas que vayan posibilitando tal corte.

Es un proceso: primero ha cambiado la base social de la organización; mas tarde la nueva base social (los obreros) van organizando se e in luyendo en la práctica global de E.T.A.. Será a la VI Asamblea, prevista para 1970, a quien se encomendara la tarea de sancionar estos inicios de cambio con un corte ideológico neto: el cambio de una organización populista a una organización de clase.

Nada de esto se produce sin embargo de un modo lineal puro. La propia creación del Frente Obrero (F.O.) es vista con sospecha por algunos miembros de la dirección que lo califican "amarillista ". Numerosas ambigüedades y contradicciones taran por cierto a F.O. desde su origen, en particular una gran dosis de sectarismo. Pero se trata en todocaso, y por primera vez de un organismo de clase, con una cierta autonomia.

Dos miembros de la dirección de F.O. son integrados en la Oficina Política de la organización con lo que su influencia en el control de las publicaciones y en las tareas de dirección política aumenta considerablemente.

Ni las resoluciones del Biltzar Ttipia de Agosto, ni la creación de F.O., ni su inserción en los órganos de dirección son suficientes para que se produzca todavia, el despegue de las concepciones y métodos populistas. Esto es debido a la dureza de la represión -más aguda que nunca desde entonces- a las dificultades de dedicar a las tareas previstas un aparato concebido con distinta intención, a las cortapisas de una ortodoxia demasiado desgastada y sobre todo a nuestra enorme ignorancia política.

Durante las huelgas de enero-febrero del 69 en que como se sabe F.O. tuvo una presencia relativamente importante, el aparato de ETA demuestra, a pesar de las buenas intenciones, su incapacidad para volcarse en una práctica directamente obrera.

Tras las caidas de abril del 69 y una vez cumplidas las inaplazables tareas de reestructuración, el proceso de reflexión critica de la organización se acelera. En el verano del 69 se anuncia la proximidad de la VI Asamblea -que debía celebrarse en 1970 según los estatutos aprobados en la V Asamblea- y se comienza a repartir las ponencias, es decir los trabajos teóricos que habrían de servir de base de discusión en dicha Asamblea.

PONENCIAS Y TENDENCIAS.

La primera de estas ponencias que se reparte se titula "Paten Kutzak", y plantea la contradicción en que incurre E.T.A. al pretender ser a la vez vanguardia del proletariado y Frente (o germen de Frente) de varias clases. De la discusión por las mesas políticas de zona y de herrialde surgen nuevos trabajos que son a su vez publicados: "Nora Goaz" "Nolas Ibilli"...., nuestros compañeros de la cárcel nos remiten "La opresión del Pueblo Trabajador Vasco". Otros trabajos que se editan son: "Para las mesas políticas"; "VI-Asamblea"; "Somos demasiados en E.T.A.?"; "El problema nacional vasco" de Jose Liskar; "La integración de un grupo alógeno"; "Frente Obrero: Análisis crítico"; "El militante que falta por hacerse"; "A los revolucionarios vascos"; "La Cuba de Europa"; "Informe verde revisado"; "Sobre el Partido" (de los fundamentos del Leninismo); "Fines y medios en la lucha de liberación nacional"; "El proletariado vasco y la revolución socialista"; "Algunas notas sobre el desarrollo de la lucha popular de liberación de Euskadi Sur y su relación con la de todo el Estado Español, Euskadi Norte y Europa"; "Algunas notas sobre el movimiento de masas obrero en Euskadi y su relación con la revolución vasca".(§)

(§) De entre estas ponencias las necesidades de aparato de la campaña "Batasuna" impidieron que tuvieran tan amplia difusión como las demás, las siguientes: "Informe verde revisado";"Fines y medios en la lucha de liberación nacional"; "Algunas notas sobre el desarrollo de la lucha popular de liberación..."; "El proletariado vasco y la revolución socialista"; "A los revolucionarios vascos".

Paralelamente van confirmándose diversas tendencias. El grupo "Beltza" radicado en Bélgica y que antes de las caidas de abril del 69 ha tenido problemas con la dirección de la organización a raiz de la publicación del Iraultza nº 1 (que es calificado por dicho grupo de "españolista") es partidario de las tesis colonialistas y las expone sistemáticamente en su ponencia "A los revolucionarios vascos".
(Este grupo que a comienzos del 69 se habia lanzado a una aventura excisionista apellidada marxista-leninista, evolucionará luego hacia posturas bakuninistas y renegarán -en un escrito interno- de Lenin, cuyo sepulcro, dicen, debemos cerrar definitivamente).

El grupo comúnmente llamado "militar" se agrupa tambien. Las tensiones con este grupo que pasan por diversas alternativas, no dejan de agravarse de dia en dia. Basándose en la muy elemental tesis de que "el militar debe estar siempre en actividad" programan una serie de acciones por su cuenta. Tras discusiones y enfrentamientos -en que se ponen de manifiesto tanto las vacilaciones de una dirección poco experimentada, como la ignorancia política y tendencias aventuristas del grupo "militarista"- algunas de dichas acciones son frenadas, pero no todas. A pesar de todo y quizás por exceso de democratismo, dicha tendencia es convocada a la Asamblea.

De otra parte, tres "células rojas", en las que figuran varios antiguos dirigentes de la organización, se constituyen asi sobre la base de: 1.- Apoyo al interior contra la nueva derecha; 2.- Investigación sobre nuestra realidad desde una perspectiva marxista-leninista. Este grupo publica un órgano interno ("Zertan ari") y realiza varias reuniones, de las que informa a la dirección de la organizacion. Solicitan contacto con esta y representantes de la misma acuden a las dos últimas reuniones de dichas "células rojas", para contrastar puntos de vista. Surgen problemas. Es preciso reconocer que unos y otros planteamos las cosas bastante mal. De una parte, la terrible ignorancia, de otra las ataduras ideológicas, el cordón umbilical que aun nos une a unos postulados tradicionales en E.T.A. y que se aceptan sin mas.

LA MANIOBRA FRACCIONALISTA.

Quienes en los momentos difíciles de las caidas de abril han debido de erigirse en dirección provisional, carecen del prestigio y la experiencia de una dirección regularmente elegida en Asamblea. Eso les obliga a ser especialmente cautos. Las medidas disciplinarias (en una situación normal hubieran debido ser drásticamente aplicadas contra todo intento del fraccionalismo) se aplazan una y otra vez echando a veces tierra encima, en espera de que la situación organizativa quede normalizada en una Asamblea. Es por esto que toda tendencia, incluso la tendencia militar son convocadas.

La tendencia "Beltza" lo hubiera sido tambien a no ser por la dimisión que unos meses antes presentaron sus portavoces. Por una cuestión mas bien formal, los demás miembros del B.T. elegido por la V Asamblea en marzo del 67 son también convocados lo mismo y en las mismas condiciones que al resto de los militantes del exterior, pese a que de algunos de ellos no habiamos vuelto a saber nada desde años atras (este punto lo explican muy bien nuestros compañeros de la cárcel de Burgos, que vivieron directamente lo que en el documento o manuscrito recientemente publicado, califican de "deserciones" de algunos dirigentes que huyen al extrangero).

Dos dias antes de la apertura de la Asamblea se celebra, en el mismo local en el que esta ha de reunirse, un B.T. ampliado al que asisten todos los responsables o representantes del interior, es decir, los miembros componentes del B.T., las mesas políticas de cada herrialde y los responsables de delegaciones. La convocatoría de este B.T.A. aumenta la desconfianza entre los representantes de las "células rojas" que lo califican de pernicioso pues servirá, a su juicio "para abrir una brecha entre el exterior e interior y predisponer a este último contra las C.R.; esto era falso dado que en dicho B.T.A. no hubo sino un análisis informativo de cómo se estaba desarrollando el trabajo en los distintos herrialdes.

Apenas comenzado este llega una información segun la cual el grupo "milis" y el grupo "Beltza" se han unido para boicotear y torpedear la Asamblea y preparar un documento en el que se presenta a esta como ilegal y amañada por los "españolistas" y "liquidacionistas" que mantienen "engañada a la base". Luego veremos el significado real de esta maniobra. El caso es que algunos miembros de la dirección abandonan el B.T.A. y acuden a parlamentar con los dos promotores principales de dicha maniobra "Etxabe y Madariaga"; se habla sobre todo con Madariaga al cual se informa de las medidas tomadas para convocar a los miembros del viejo B.T. de 1967. Aceptaque tales medidas han sido justas y queda fijada la cita (una principal y dos de seguridad) a la que Madariaga y los otros representantes de su tendencia deberán acudir para ser conducidos al local de la Asamblea. Dice que acudiran todos (si somos minuciosos es porque sabemos que se nos va a leer con lupa intentando cogernos en algun arrenuncio). De mutuo acuerdo se preparan con el (persona experimentada) ciertos aspectos técnicos de la Asamblea: idioma, formación de comisiones, elección de secretarios, etc.. Pensábamos todavía en la posibilidad de una Asamblea limpia y asi se comunicó a los militantes reunidos: "parece que lo del complot no es tan grave como se pensaba"; "Madariaga parece tener buena voluntad". Tal ingenuidad nos parece hoy infantil. Eso mismo fuimos.

En efecto. Los puntos previstos por la reunión-complot de la víspera fueron cumpliéndose minuciosamente. Los miembros del grupo "milis" fallaron una tras otra a todas las

citas previstas. Sólo Madariaga al que se le encomendaba la misión de "antena" acudiría - con el fin de enterarse del desarrollo de la Asamblea. Mientras tanto los demás conjurados preparaban y publicaban el escrito-denuncia que con el nombre de "Manifiesto" y con las- firmas de: Etxabe, Madariaga, Lopez, Arregui, y Krug ig, sería distribuido en los dias sucesivos. Sin insistir por el momento en las- razones que llevaron a estos hombres a poner en marcha su maniobra fraccionalista -algu - nos de cuyos aspectos han sido ya explicados por nuestros compañeros de Burgos en el docu mento antes citado-, queremos reproducir - aqui un fragmento de una carta abierta firma da por Etxabe y dirigida a los militantes de Bayona: "Si E.T.A. se declarase socialista - habría una escisión y los que se negarían a- ser partido socialista seguirían con el nombre de E.T.A.. Entre ellos se encontraría el que suscribe".

Asi las cosas, no es de extrañar que toda la derecha vasca haya colaborado en la campaña- que contra nosotros desató el grupo fraccionalista firmante del "Manifiesto" ni que incluso algunos grupos se prestaran a distri - buirlo. Mediante la maniobra de identificar- socialismo con antipatriotismo esta derecha- vasca, fiel a si misma y a sus postulados - burgueses, trata de seguir impidiendo que - sea la clase obrera quien dirija la lucha - por la libertad de Euskadi, introduciendo - asi la lucha abertzale dentro del proceso de lucha por el socialismo. (§)

EL DESARROLLO DE LA VI ASAMBLEA

En estas condiciones da comienzo la VI Asamblea. En su desarrollo se producen tres hechos - fundamentales:

EXPULSION DE LOS FRACCIONALISTAS.

Se comunica a Madariaga que estamos al co - rriente del complot fraccional que han monta do y se le piden explicaciones. Se niega a - darlas. Dice que la Asamblea esta previamente amañada y que si los otros representantes convocados (de la tendencia "militar") no - han acudido es porque iban a encontrarse en- minoria.

Reconoce haber asistido a reuniones tenden - tes a boicotear la VI Asamblea y se niega a- admitir la disciplina de ésta. Pasado a vota ción si tal actitud es o no fraccionalista y merecedora de expulsión, el resultado es: - por unanimidad salvo una abstención: expul - sión.

Se retira a otra habitación donde es debida- mente atendido sin que en ningún momento sea mantenido "maniatado y bajo estrecha vigilan cia" como se ha dicho por parte de algunos - de sus compañeros de complot (asi se ha di - cho por ejemplo a ENBATA); por el contrario las relaciones personales con el son norma - les, incluso buenas, en el tiempo que transcurre hasta el final de la Asamblea. Desde - la habitación donde se encuentra oye parte - del desarrollo posterior de las sesiones, al finalizar las cuales, dirige una carta a los reunidos en la cual reconoce haber sido victi ma de la "mala información proveniente de - otros sectores de E.T.A. segun los cuales la Asamblea a celebrar estaba totalmente amañada por "Bruno"...."No tengo inconveniente al guno en confesar -prosigue- que esta falta - de información correcta me hecho incurrir en una grave falta de apreciación sobre la si - tuación real. He tenido un enorme fallo polí tico, probablemente el mas gordo desde que a los 16 años empecé a repartir propaganda. No intento justificar mi actitud. Pago las consecuencias y asumo la entera responsabili - dad".

(§) "Para la clase obrera no se trata simplemente de retomar la lucha nacional de la - burguesia. Para la burguesia la liberación nacional es un objetivo político dentro del- cual se puede seguir manteniendo la explotación de clase. Para la clase obrera la rei - vindicación del fin de la opresión nacional es un objetivo democrático a satisfacer para todo el pueblo en su proceso de lucha hacia el socialismo".

DIMISION DE LOS REPRESENTANTES DE LAS CELULAS ROJAS.

Los recelos y personalismos mutuos que habian ido incubándose en los últimos meses, convirtieron en abismales unas diferencias ideológicas y estratégicas (§) que aun siendo muy reales carecían, en se origen, de la dimensión que luego (aunque sólo fuera al nivel de "clichés dogmáticos") tomaron.

Seria, sin embargo, erróneo el interpretar este hecho como consecuencia de la mala voluntad consciente de unos u otros. La VI Asamblea ha supuesto el momento cumbre, álgido del enfrentamiento entre las tendencias pequeño-burguesas y socialistas dentro de ETA. Ha supuesto la ruptura con el núcleo nervioso de lo pequeño-burgués (los milis) y el paso definitivo para ir asentándonos como una organización verdaderamente socialista.

Pero en los que estábamos del lado de la revolución, del lado del proletariado, del lado del único camino posible para destruir la opresión nacional, se encontraba entremezclado nuestro paso firme hacia el socialismo con los lastres que nuestra historia nos habia legado. La lucha de clases no es nunca pacífica, rectilinea y fácil, ni siquiera dentro de una misma organización.... por ello la ruptura con los ultimos vestigios de lo pequeño burgués fue violenta.

Y esto es lo que hay que entender no sólo en las razones de la expulsión de los "milis", sino también en las razones de la dimisión y del enfrentamiento entre los representantes de las células rojas y el interior.

Habia bastante lastre aparatista y de superficial acusación de "intelectualistas" a los del exterior, por parte de los militantes del interior. Habia tambien bastante de concepciones puristas, de no ver E.T.A. en su proceso y de pensar que las cosas se arreglan con cortes mágicos, por parte de los dimitidos.

En todo caso, ambas posturas estaban condicionadas por una historia organizativa y por los defectos que de ésta habiamos heredado. Lo que faltó por parte de unos y otros fue la capacidad política, la visión histórica suficiente para comprender, por encima de los recelos de bloque, la complejidad que suponia E.T.A..

El punto fundamental de enfrentamiento se produce respecto al problema de la instrumentalización de la lucha ideológica. Se proponen, discuten y rechazan diversas soluciones, como mantener la dirección del interior y estructurar a las células rojas como paralelas de la organización pero teniendo acceso a sus órganos de discusion interna. Los representantes de las células rojas proponen quequedando ellos sin estructurar como militantes (y por tanto no sujetos a todos los deberes y derechos de militante) tengan acceso, sin embargo, no sólo a los instrumentos internos de discusión, sino también al Iraultza, mediante el que afirman: hay que llevar al pueblo nuestras propias diferencias para que éste las conoz y las critique.

Finalmente el interior contestó a esto que de acuerdo, pero que esto no se podia realizar desde fuera de la organización, sino desde dentro. Que si habia diferencias, si el aparato condicionaba y lastraba a la organización, su deber era criticarlo y solucionarlo desde dentro de E.T.A.. Que el mejor método para avanzar y quitarnos los lastres sería el que ellos, que en algunas cosas veian mejor que nosotros estas dificultades, fueran un impulso desde dentro. Y que del mismo modo, nuestras diferencias y la discusión ante el pueblo de ellas se debía hacer desde ETA y no entre E.T.A. y una gente paralela o almargen; y que el Iraultza -aunque oficioso- deberia seguir siendo una publicación de ETA.

El interior propone, pues, que no haya células paralelas ni cosas por el estilo, sino que exista (manteniendo y desarrollando el derecho a tendencia) una única organización con un único y amplio Biltzar Ttipia democráticamente elegido entre los asistentes a la Asamblea. Este era a nuestro entender el modo mas correcto de que la lucha ideológica no quedara desgajada de la práctica política de cada dia y que la necesaria fusión entre teoria y práctica quedara garantizada a todos los niveles.

Cuando parece que esta solución va a resultar viable y se estan nombrando comisiones de tres miembros, por cada parte, para articular prácticamente la propuesta, los representantes de las células rojas recapacitan y llegan a la conclusión de que permanecer en E.T.A. es, en realidad, un acto de voluntarismo por su parte, pues es imposible torcer desde dentro su "vacilante rumbo populista -nacionalista-" y deciden dimitir. Sólo uno de los representantes de las células rojas presente en la Asamblea decide permanecer en la organización. Su declaración textual es: "Comprendo las razones que mueven a mis compañeros a abandonar E.T.A.. Pero no las comparto. Yo si creo que E.T.A. es un instrumento válido para construir una vanguardia revolucionaria. Decido por tanto permanecer en la organización".

(§) Los temas fundamentales planteados fueron:
- -Revolución socialista - Revolución popular
- -La lucha armada y nuestras tareas actuales
- -Organismos de dirección y papel de los liberados
- -Acción de masas y acción de minorias
- -Tipo de partido a construir
- -El Frente Nacional y el problema de las alianzas

Posteriormente, habiendo analizado y sintetizado las rezones de su dimisión las exponen así en Saioak nº 2 (revista que han comenzado a editar):

"Nuestros esfuerzos, en este sentido, al par que destruir toda ideologia nacionalista, irán encaminados a elaborar la teoria que necesita la práctica revolucionaria vasca. Si hasta el presente hemos colaborado incansablemente en hacer que E.T.A., de una organización minoritaria llegase a ser una expresión popular de sacudida y de revuelta, en estos momentos y provisionalmente nos encontramos -por nuestra propia voluntad- fuera de ella, precisamente para mejor poder transponer esos límites de revuelta y de sacudida dándoles desde la base una expresión revolucionaria hacia el socialismo".

"Apoyamos pues con todas nuestras fuerzas a todos los grupos de base de todas las organizaciones que luchan por la libertad; cooperaremos con cuantos defiendan los intereses de la clase obrera que no son otros que los de una Euskadi libre. Libertad cuyas formas específicas y políticas ya las van determinando las masas en su lucha diaria hasta que, definitivamente, sea expresada en un consentimiento mayoritario y popular".

"Llamamos a todos los vascos a agruparse desde la base y a exigir a sus luchadores mas conscientes una explicación y una crítica de estas proposiciones".

FIJACION DE LAS TAREAS Y NOMBRAMIENTO DE UNA NUEVA DIRECCION.

Retirados los 10 dimisionarios y en medio de un ambiente extraordinariamente tenso por los últimos acontecimientos, la Asamblea prosigue. Un intento de fijación de unas "proposiciones generales" a modo de principios básicos al estilo de las que se aprobaron en la primera sesión de la V Asamblea es interrumpido al tomar todos conciencia de que tal solución sólo seria un parche mientras no se realizase a un nivel mucho mas amplio, abarcando a toda la militancia una revisión crítica y autocrítica potenciando una intensa lucha ideológica en todos los niveles de la organización.

Sobre la base de la urgencia de esta tarea teórico-práctica se pasan a fijar las labores prácticas de cara a las masas:

-Potenciación de los comités y comisiones, Batzarres de barrio o pueblo, Juntas antirepresión y demas instrumentos intermedios que organicen y encuadren la lucha de masas.

-Potenciación de las corrientes hacia la creación sobre la base del marxismo-leninismo de una vanguardia revolucionaria de la clase obrera que dirija la lucha de las masas vascas. Se considera oficialmente a la Asamblea que está a punto de finalizar como "primera parte de la VI Asamblea Nacional de E.T.A." y se encarga a la dirección que inmediatamente se elije la preparación (teórica y práctica) de la segunda parte de dicha Asamblea.

La elección de los cuadros dirigentes se realiza sobre una base funcional antes que personal. Es decir: no se elige a nadie por su prestigio o cualidades personales sino en función del puesto que va a ocupar en la estructura y de acuerdo con las tareas de dirección que han de desarrollarse.

UNOS Y OTROS

LOS DIMITIDOS.

Ni los dimitidos, ni los expulsados son hoy miembros de nuestra organización. Nuestro juicio sobre unos y otros, es sin embargo muy distinto.

A los representantes de las células rojas les reprochamos el haber cometido un error político; el pretender que la definitiva ruptura con nuestros lastres y el total asentamiento socialista se podia dar de repente,

con un corte geométrico sobre nuestra historia; el no ver, en parte por falta de información sobre la situación organizativa del interior, cuales eran las corrientes principales que estaban sacudiendo E.T.A. desde sus cimientos.

Les reprochamos el no comprender que a pesar de los lastres del aparato, de los defectos históricos, o de cierto dogmatismo que en mas de un momento pudimos mantener a lo largo de la Asamblea, E.T.A. se encontraba en una posición desde la que podia avanzar y ser un eficaz instrumento en la aportación hacia la construcción de la vanguardia de la clase obrera que todos pretendíamos, y pretendemos construir.

Sin embargo son socialistas, y por tanto compañeros nuestros, aunque les reprochemos (lo hicimos antes y lo repetimos ahora) el haber "colgado la chapa" de E.T.A. cuando la ofensiva de la derecha nacionalista arreciaba en su intento de recuperar a la organización, que, aun nacida de la pequeña burguesia, se les iba definitivamente al bando de su enemigo de clase: el proletariado.

No se sabe sin embargo lo que puede pasar en el futuro. Quizá su posición, fuera de E.T.A. favorezca la objetividad de la crítica a que como es su obligación deberán de ahora en adelante someternos. Creemos que esa labor es muy necesaria hoy, no sólo para el desarrollo de la propia E.T.A., sino sobre todo para la construcción del partido revolucionario de la clase obrera.

LOS EXPULSADOS.

Nuestros compañeros de Burgos han sido tajantes: "Creemos -nos dicen- que no se les debe dar cuartel y os pedimos que dediqueis todas las energias que podais para combatir su traición, para desenmascararles ante el pueblo y sobre todo ante la clase obrera..."

Esa tarea de desenmascarar a quienes traicionando a E.T.A. eran en el fondo fieles a la clase que dió origen a esta organización, no es una labor accidental, coyuntural. Porque lo que esta detrás de su maniobra y su traición es, insistimos, el intento por parte de una fracción de la burguesia nacionalista de RECUPERAR nuestro movimiento para sus propios fines. Si es cierto que estos fines no coinciden con los de la oligarquia, es igualmente cierto que no coinciden con los de nuestra clase.

La forma como la maniobra fue preparada y ejecutada nos parece particularmente odiosa. Quienes no habiendo movido un dedo en los momentos dificiles (cuando la ofensiva fascista amenazaba acabar con E.T.A.) salen repentinamente de su letargo en cuanto comprueban que la lucha de E.T.A. por la libertad nacional se va integrando de una forma ya irreversible en el proceso general de lucha de la clase obrera por el socialismo. La lista de las"acusaciones" presentadas en la reunión complot convocada por los fraccionalistas la víspera de la Asamblea, lista de la que conseguimos una copia que fue leida en la misma, es tan burda como la maniobra misma. Se nos acusa por ejemplo "de haber entregado un millon a los españoles de Granada". De que en la casa de un dirigente exilitado de E.T.A. solia comer y dormir un españolista militante de "Komunistak". De que la Asamblea se iba a realizar con la cara tapada porque entre los asistentes habia cuatro felipes expulsados en 1966 por "españoles". Que los de E.G.I. habian echado a uno de nuestros dirigentes de unas reuniones pre-frente. Que habiamos realizado y difundido secretamente una ponencia titulada "Notas al Problema Nacional" en la que se expresaban conceptos "españolistas". Que asisten a la Asamblea unos veinte del exterior y unos pocos militantes del interior encargados de decir amén a unas cuantas cosas que proponga la dirección.

No hay que insistir demasiado en estas razones cuyo sólo planteamiento constituye ya toda una declaración de principios. La única prueba que presentaban de la desviación que decian combatir era un ejemplar del trabajo titulado "Notas al problema nacional" (que habia sido escrito por la organización Komunistak y que ahora se nos atribuia a nosotros). En el "manifiesto" aparecido a mediados de setiembre con el título "Sobre la situación actual" y firmado por el grupo fraccionalista, se explicaban los cambios hacia una postura mas concretamente socialista diciendo que a partir de mediados del sesenta y ocho "E.T.A. dejó de ser una organizacion orientada fundamentalmente hacia la liberación nacional y en concreto hacia la lucha de un F.N.L.V. para ser una organización obrerista dirigida hacia una revolución abstracta.

Este es un truco muy empleado por la burguesia nacionalista: cuando la lucha deja de ser manejada por ella al verse desplazada por la clase obrera, la revolución se convierte en "obrerista" y "abstracta" cuando no en españolista como oiremos a menudo.

LA DERECHA VASCA ANTE NUESTRA VI ASAMBLEA.

Naturalmente toda la derecha nacionalista - vasca prestó desde el primer momento su apoyo al grupo fraccionalista. ANAI-ARTEA integraría en su comité de gestión y como representante oficial de E.T.A. a uno de los cinco protagonistas del complot cuya reaccionarias posturas son expuestas con su firma en- lo que los compañeros de Burgos califican de "delirante Kemen". El secretario general de- la citada organización hacia a mediados de- diciembre las siguientes sorprendentes decl- raciones ante un periodista: Dentro de E.T.- hay dos fracciones; la primera de ellas est- formada por aquellos que quieren un pais va- co independiente y socialista, pero no un -o cialismo internacional como el P.C. sino u- socialismo de raiz puramente vasca; esta es la fracción que ha secuestrado al cónsul; n- se trata de un partido sino de un movimient democrático. La segunda fracción es mas peq- ña; son gentes que se han unido al partido - comunista; se llaman a si mismo españolistas; solo existe hace dos meses o asi (!!!).

La revista Branka por su parte dedicaría su- número 13 a un ataque contra nosotros atribu yéndonos de nuevo el trabajo "Notas sobre el problema nacional".

En varias ocasiones se dice que E.T.A. ha su frido una "infiltración" de "elementos iz -- quierdistas españolistas". Esta fórmula de - la "infiltración" es la que manejan casi todos los voceras de esa nueva derecha exponta neamente unida: Krudwig en una carta publica - en setiembre dice que parece ser que se - trata de elementos nuevos... infiltrados ul- timamente, del grupo "Vanguardia Obrera" o - quizá de "Acción Comunista". Explicación tan simple como estúpida es, también de Txillardegui, la de Benat Ugarbi (en Branka) etc.

ACTOS IDEOLOGICOS

En ocasiones, procesos ideológicos muy complejos se materializan en determinados actos concretos, directamente perceptibles, que resultan en la práctica mas pedagógicos que cientos de discusiones. En la Asamblea apenas hubo discusiones ideológicas. Pero en ella y en lo - que la ha rodeado hubo determinadas catuaciones que han sido de hecho verdaderos actos ideológicos:

LA DIMISION.

El que siete antiguos dirigentes y tres compañeros mas de nuestra organización dimitieran declarando que E.T.A. ya no servía, que estaba demasiado tarada por su propio mito y pro su tradición pequeño-burguesa, significó la materializacion en un acto bien concreto de las crisis y las tensiones que existían - en E.T.A.. Sin tener respuestas acabadas para la mayoria de las cuestiones, lo que si - tuvimos fue la conciencia de que ciertos caminos se habian agotado. De este modo culminaba un proceso critico de autoreflexión, - iniciado en el Biltzar Ttipia de Agosto del- 68, acelerado y profundizado tras las caidas de abril del 69 y que tuvo en la "dimisión - de los 10" el impulso último y decisivo. Este proceso sirvió para poner en tela de juicio y reconsiderar todas aquellas posturas - y posiciones que históricamente habiamos aceptado como infalibles. Desde los métodos de - trabajo y el sentido que debe tener la dirección, hasta el problema de las alianzas y de la teoria revolucionaria, nos vimos en la necesidad (muchas veces imposible por nuestra- falta de experiencia) de ir realizando un estudio crítico, a fondo, sobre la historia y- el futuro de la revolución en Euskadi.

LA POSTURA DE LOS FRACCIONALISTAS.

Por otro lado al ver en los "milis" nuestros antiguos errores e inconsciencias llevados a sus últimas consecuencias (burocratismo, dirigismo, irracionalismo, falta de teoria, - desprecio hacia la labor entre las masas, -- etc.) nos hizo comprender lo graves que unos y otros habian sido.

Hemos comprendido bien lo reaccionario que - resultan las "mentiras tácticas" solapadamente, cuando hemos visto que intentaban poner- al pueblo en nuestra contra tratando de identificar marxismo-leninismo con antipatriotismo. Hemos visto en las calumnias de los "milis" el oportunismo dogmático llevado a sus- últimas consecuencias. Así por ejemplo un - trabajo titulado "Notas al problema nacional" que fue atribuido a un dirigente de nuestra- organización primero y a uno de los dimitidos después (Eskubi), ha sido la base funda-

mental sobre la que han montado toda su campaña de calumnias y acusaciones.

No importa para esto cuales sean nuestras divergencias actuales con Eskubi; nos parece de elemental justicia salir al paso de las calumnias e insinuaciones con el vertidas. Queremos señalar tres cosas:

a).- La E.T.A. corajuda de 1967-68 en nombre de la cual critican los fraccionalistas es precisamente la E.T.A. que Eskubi construyó a partir de octubre del 66, y no desde posiciones de "figurón" sino estando en el interior, al frente de la organización. Esto lo sabemos muy bien los militantes que vivimos aquella época tan importante -y criticable- de nuestra organización, como lo han manifestado nuestros compañeros de Burgos al final de su documento.

b).- La postura ideológica que condujo a Eskubi a dimitir de E.T.A. (cometiendo a nuestro juicio un error político) nos parece infinitamente mas patriótica que la de tantos abertzales de boquilla y nacionalistas burgueses en los hechos que hoy (sacando a la calle toda su rabia contra el hombre que supo ser mil veces mas revolucionario que ellos) le combaten y calumnian.

c).- El escrito "Notas al Problema Nacional" no fue escrito por Eskubi (ni por ningún militante de E.T.A.) sino por un militante del grupo Komunistak para ser utilizado en sus escuelas sociales. Esto lo sabía perfectamente Madariaga -lo sabia de fuente directa- no obstante lo cual firmó con su nombre una crítica a tal escrito al que presenta como elaborado y distribuido por E.T.A. y como "prueba irrefutable de desviación espanolista".

Nos parece incalificable el oportunismo que se refleja en esta maniobra.

Pero hay mas. Durante la campaña contra el proceso de Burgos hemos visto en las posturas del grupo fraccionalista y de los reclutados a su alrededor la cristalización exagerada y burda de los aspectos mas reaccionarios de la copcepción ideológica que enmarcaba nuestra lucha. Por una parte el estrecho chovinismo de quienes no se avergonzaban de declarar que para el pueblo vasco "el franquismo es solo un epifenómeno y que nuestra lucha no es contra Franco sino contra España"; o inscribir en un cartel "España asesina a 6 patriotas vascos"; o a escribir en un "Kemen" que "la clase trabajadora española es imperialista en Euskadi"; o a llamarnos españolazos por nuestros actos de solidaridad con los tres peones de la construcción asesinados en Granada.

Y no sólo a ese nivel. Cuando dentro de la lucha en fábricas hemos visto que en Mondragon trataban de imponer comités de fábrica SOLO entre los nacidos en Euskadi, o cuando hemos visto, en Eibar, que trataban de destruir los comités de fábrica para sustituirlos por una burocratica coordinación entre organizaciones politicas, hemos comprendido en que se traduce esa ideologia en la lucha cotidiana:
En dividir al proletariado en unos casos; en romper los propios instrumentos revolucionarios de los trabajadores y pretender sustituirlo por un burocrático aparato, al margen de la lucha obrera, en otros.

LA MOVILIZACION DE MASAS DE DICIEMBRE NOS REFUERZA EN NUESTRAS POSICIONES.

La Asamblea supuso la ruptura definitiva con algunas concepciones erróneas, que aunque con interrogantes ya sobre ellas, mantuvimos hasta entonces.

En las posturas de los expulsados y sus seguidores vemos hoy dia las aberraciones a que pueden conducir muchas de las posiciones ideológicas pequeño-burguesas que nuestra organización sostuvo.

A lo largo del artículo hemos destacado en varias ocasiones como nuestra práctica se ha dado en gran parte al margen de las masas, sobre la base de un activismo individualista, propio de una organización populista.

Como hemos dicho ya tambien, el analisis crítico de algunas de nuestras concepciones de lucha se inició en el Biltzar Ttipia de Agosto de 1968, se desarrolla a partir de la caida de Abril del 69, alcanza su punto álgido alrededor de la Asamblea y son ratificadas y confirmadas las nuevas concepciones de lucha (el trabajo diario entre las masas: en las fábricas, en los pueblos, en los barrios con objeto de ir movilizandólas de un modo progresivo y disponiéndolas para la toma del poder político, único modo de hacer la revolución) durante el proceso de Burgos en que las masas movilizadas en las fábricas y en la calle fueron en definitiva las que salvaron a los seis condenados a muerte.

Esta fue la gran enseñanza de Burgos, lo acertado de nuestras previsiones cara al único modo de salvar a los condenados a muerte, la negación de muchos de nuestros antiguos métodos de lucha y la confirmación como justos de los actuales.

El proceso de Burgos y la VI Asamblea serán sin duda recordados en nuestra historia como dos hitos fundamentales en nuestra transformación de organización populista en organización de clase; el primer hecho constituirá sobre todo la causa que motivó una gran movilizacion de masas y un gran triunfo, con lo que definitivamente llegamos a comprender con claridad cuales debian ser nuestros objetivos y métodos de lucha.

Todos estos hechos han sido para nosotros actos ideológicos que nos han hecho reflexionar y comprender por donde debemos, en adelante, dirigir nuestros pasos.